



Capítulo 190 - En la caza

Al escuchar sus palabras, Tianlong de repente levantó una ceja e inclinó la cabeza con fingida ofensa.

"Espera, ¿por qué hablas como si fuera una especie de pervertido?"

Yu Xiang parpadeó, levantando la cara de su pecho con la confusión reflejada en su rostro. Lo miró un instante antes de suspirar profundamente, mientras sus ojos violetas se dirigían hacia su pecho.

Allí, claro como el día, su mano ya estaba trabajando en los cierres de seda de su túnica carmesí, sus dedos moviéndose hábilmente para desabrochar los delicados broches.

Ella le dirigió la mirada más inexpresiva y vacía que se pueda imaginar: la expresión de alguien que hubiera pillado a un ladrón con las manos en la masa, con la mano en el tarro de galletas.

Tianlong, como el hombre desvergonzado que era, continuó su trabajo con una soltura experta. Sus dedos se movían con precisión quirúrgica, separando lentamente la seda hasta que su escote se hizo visible: el pálido valle entre sus modestos pero perfectamente





formados pechos, que subía y bajaba con su respiración aún entrecortada por el beso anterior.

Comenzó a inclinarse hacia la piel expuesta, pero la mano de Yu Xiang se disparó, su palma presionando firmemente contra su rostro para detener su descenso.

—Para ya —exigió sin aliento, extendiendo los dedos sobre su mejilla mientras le apretaba el rostro—. Y dime de qué mujer estás hablando.

Tianlong se detuvo, sus movimientos se congelaron mientras la miraba a través de sus dedos. Entonces hizo algo que le dio un vuelco el corazón: le dirigió la mirada de cachorrito más devastadora que jamás había visto.

Esos orbes de color dorado carmesí se volvieron suaves y suplicantes, casi vulnerables, como si fuera un niño perdido pidiendo consuelo.

El efecto fue inmediato y devastador.

Sus labios comenzaron a temblar, su determinación se quebró como el hielo bajo el sol primaveral. Su mano, que había estado firmemente apretada contra su rostro, comenzó a aflojarla lentamente. Sin darse cuenta de lo que hacía, sus dedos comenzaron a enredarse en su cabello oscuro, los sedosos mechones deslizándose entre sus dedos.





Aprovechando sus defensas debilitadas, Tianlong volvió a bajar lentamente la cabeza. Sus labios encontraron el valle expuesto de su escote, depositando besos suaves y reverentes sobre la pálida piel.

"Ahh..."

Un jadeo agudo escapó de los labios de Yu Xiang al sentir el calor de su boca contra su piel sensible. Su cuerpo se estremeció involuntariamente, desacostumbrada a un contacto tan íntimo en un lugar tan vulnerable.

Su respiración, que por fin se había normalizado, se volvió irregular de nuevo. Cada beso le provocaba descargas eléctricas en el sistema nervioso, haciéndola arquearse ligeramente contra él a pesar suyo.

La boca de Tianlong se movió más arriba, encontrando la suave curva superior de su pecho, donde se hinchaba por encima de su túnica suelta. Sus labios se cerraron sobre la tierna carne y comenzó a succionar con deliberada intensidad.

[iTIMBRE!]

[Contacto íntimo detectado: estimulación mamaria]





[Objetivo: Yu Xiang - Estado de heroína]

[Recompensa: +650 puntos de harén]

[Aumento de favorabilidad: $85\% \rightarrow 90\%$]

"iNgh-!"

Todo el cuerpo de Yu Xiang temblaba mientras lo abrazaba, apretando los dedos en su cabello. La sensación era abrumadora: calor, succión y algo que rozaba el dolor, pero que, de alguna manera, era increíble.

"¿Todavía no has terminado?" jadeó, abriendo mucho los ojos al sentir su mano moverse para cubrir su pecho por completo.

El contacto repentino la hizo querer apartarlo, pero en lugar de eso se encontró cerrando los ojos con fuerza, como si estuviera soportando un dulce tormento que no quería que terminara.

Tianlong aumentó la intensidad de su succión, atrayendo la suave carne más profundamente a su boca. Yu Xiang hizo una mueca al intensificarse la sensación, un placer mezclado con una aguda hipersensibilidad.

Finalmente, la soltó con un húmedo 'pop' que resonó por todo el claro del bosque.





Su pecho rebotó ligeramente por la liberación repentina, y ella miró hacia abajo para ver un chupetón morado oscuro marcando su piel pálida, una marca de posesión que hizo que sus mejillas ardieran de vergüenza.

La bata de seda se había deslizado aún más, apenas protegiendo lo que quedaba de su pudor cuando Tianlong se apartó para mirarla. Sus ojos carmesí dorados ardían con un ansia tan intensa que la dejaron sin aliento.

—Sabes qué —dijo con la voz ronca por un deseo apenas contenido mientras miraba su piel sonrojada y marcada—, si no fuera por el poco tiempo que tengo, te habría comido ahora mismo, aquí en este árbol, e incluso podría comerte durante un mes entero continuamente sin parar.

El rostro de Yu Xiang pasó por una cascada de expresiones: sorpresa, vergüenza y algo más que no podía nombrar.

El vulgar cumplido debería haberla ofendido, pero en lugar de eso despertó una nueva faceta de ella que encontró su cruda honestidad extrañamente cálida en lugar de cruda.

Su mano se movió para ahuecar su mejilla con sorprendente suavidad, su pulgar rozando su piel sonrojada mientras miraba sus ojos violetas.





"La mujer de la que estoy hablando", dijo en voz baja, "se llama Kitsune Akane".

Yu Xiang parpadeó, tratando de procesar el nombre a través de la neblina de excitación que aún nublaba sus pensamientos.

"Kitsune... ¿no es ese el título del clan de los zorros?"

Tianlong asintió, su expresión se volvió más seria mientras su pulgar continuaba acariciando suavemente su mejilla.

"En este momento, estamos en los Territorios de las Bestias del Norte, donde el Clan del Zorro asegura el sello..."

Pasó un tiempo, pero Tianlong explicó que su próximo objetivo era la madre de Kitsune Yuki, la mujer que Zhao Chen había conocido.

Los ojos violetas de Yu Xiang se abrieron de par en par al procesar todo lo que Tianlong acababa de decirle. No pudo evitar recordar a la mujer zorro con la que Zhao Chen se había topado: la de las nueve colas y su arrogante comportamiento, que incluso a Yu Xiang le ponía los pelos de punta.

Naturalmente, ella sabía que probablemente era el plan de Tianlong, o podría haber adivinado fácilmente cómo Zhao Chen, el tonto, había caído perfectamente en la trampa que le habían tendido.





Pero ahora, al presenciar esto de primera mano y escuchar cómo este hombre no solo estaba planeando preparar una trampa usando a esa peligrosa mujer zorro, sino que también iba tras ella.

En ese momento, Yu Xiang asumió que simplemente quería usar a esa mujer para atrapar a Zhao Chen de alguna manera. Nunca imaginó que su objetivo también incluía a esa mujer, y al parecer también a su madre.

Ella simplemente rió entre dientes, un sonido que mezclaba incredulidad con admiración reticente.

Aquí este hombre le había estado mostrando su lado pervertido hasta ahora, y finalmente cuando dijo esas palabras sobre Kitsune Akane, se sintió casi como una broma cósmica.

Ella se dio cuenta de que él ya había planeado atacar a esa mujer, no solo por atrapar a alguien, sino como venganza por haberlo humillado en la boda al no solo atacar a esa mujer en particular, sino a su madre todo el tiempo.

Algo que quizá nunca se le hubiera ocurrido a nadie más, especialmente considerando lo escandaloso que era.

Por lo que le había contado, parecía que esa mujer era incluso más fuerte que él. Que alguien con tanto poder estuviera en ese reino





ya era bastante confuso, ni hablar de siquiera pensar en acercarse a alguien como ella.

Sin embargo, mientras miraba a ese hombre que parecía tan extraño y confuso (como un tonto pervertido en la superficie), de alguna manera se encontró esperando que él ya tuviera un plan integral.

Ni siquiera tuvo que pensar en qué estrategia emplear.

Yu Xiang simplemente lo miró y preguntó con notable calma: "¿Qué necesito hacer?"

Era como si supiera instintivamente que a pesar de todo, a pesar de verlo darle esa sonrisa familiar mientras acariciaba cariñosamente su nariz con la de ella con esos gestos amorosos que la hacían sentir tan extraña por dentro, ella confiaba en su competencia.

Nunca había permitido que un hombre se acercara tanto a ella, nunca había permitido toques tan íntimos. Incluso después de todo lo sucedido, cuando ella lo consideraba un pervertido, él era a la vez gentil y cariñoso, y también un cabrón astuto que intentaba llevarse a la madre de alguien a su cama solo porque esa persona lo había ofendido.





Era cruel y adorable a la vez, como si nadie pudiera interpretarlo con claridad. La contradicción la fascinaba y la aterrorizaba a partes iguales.

La sonrisa de Tianlong se amplió al ver la aceptación en sus ojos, la forma en que ella simplemente se había rendido a su liderazgo sin cuestionarlo.

"Nada complicado", dijo, con esa misma confianza despreocupada que se le había hecho tan familiar. "Solo tienes que correr".

Yu Xiang levantó una ceja y la confusión se reflejó en su rostro.

"¿Huir? ¿Huir de qué exactamente?"

—De un zorro malvado que ha sido liberado por tu error —dijo con teatral seriedad, aunque sus ojos color oro carmesí bailaban con picardía.

Ella inclinó la cabeza y sus ojos violetas se entrecerraron con sospecha y curiosidad.

"¿Y quién exactamente podría ser este zorro malvado?"

Antes de que ella pudiera reaccionar, su mano de repente apretó su pecho a través de la seda suelta, los dedos presionando la suave carne con firmeza posesiva.





El contacto inesperado la hizo estremecerse bruscamente y abrió mucho los ojos mientras miraba su mano con sorpresa.

"iAhh...!"

Ella se estremeció cuando él se inclinó más cerca, su aliento caliente contra su oreja mientras susurraba con una voz que era puro pecado envuelto en seda.

"Claro que sería yo", murmuró, rozando con los labios el sensible lóbulo de su oreja al hablar. "Así que corre, querida Xiang".

«Sistema», pensó para sus adentros, con una voz mental aguda y decidida. «Necesito el brazalete de transformación de mayor calidad disponible. Algo tan avanzado que ni siquiera un cultivador del Gran Mahayana podría verlo».

La familiar interfaz azul se materializó en su visión, el texto se desplazaba por su campo de visión con precisión mecánica.

[iTIMBRE!]

[Pulsera Morphing Avanzada - Nivel Divino Disponible]





[Especificaciones: Capacidad de transformación física permanente]

[Nivel de ocultación: Indetectable para cultivadores hasta el Gran Reino Mahayana inclusive]

[Duración: Permanente hasta que se revierta manualmente]

[Características especiales: Manipulación del aura, enmascaramiento del linaje, alteración de la firma espiritual]

[Costo: 20.000 puntos de harén]

Pero en su interior, sus pensamientos ya estaban corriendo hacia su objetivo.

—Señora Zorra, será mejor que recuperes mis puntos de harén — murmuró mentalmente; su voz interior transmitía tanto amenaza como promesa.

'Es mejor que esta inversión dé sus frutos, o me aseguraré de que tu cuerpo trabaje horas extras para recuperar cada punto'.